

del medicamento adecuado para el paciente adecuado en el momento adecuado. Como especialistas en administración de medicamentos, los farmacéuticos oncológicos deben implicarse en diseñar y ofrecer cursos para los pacientes sobre el uso correcto de la medicación y forma de actuación así como cursos para médicos y enfermeras.

Formación continuada y el desarrollo profesional continuo

La formación continuada y el desarrollo profesional continuo, como la especialización en campos concretos, sientan las bases para los servicios prestados por los profesionales de la farmacia oncológica. Tan importante como la

formación habitual de los farmacéuticos oncológicos es la formación continuada de los profesionales de la salud con los que trabajan, como por ejemplo los técnicos de farmacia. Se deben ofertar y poner en marcha regularmente programas de formación y de DPC adecuados.

Investigación y desarrollo

La información generada como consecuencia del trabajo del farmacéutico oncológico, pueden ser utilizados para generar datos observacionales de utilización que ayuden a mejorar los procesos y analizar el uso óptimo de los medicamentos. De esta forma, los farmacéuticos oncológicos pueden contribuir activamente a la investigación en temas de salud.

Estándares de calidad relativos a la Práctica e Investigación en Farmacia Oncológica

Los tratamientos farmacológicos en oncología presentan una gran complejidad y frecuentemente se encuentran asociados a un estrecho margen de dosificación y efectividad.

Asímismo estos pacientes se encuentran con frecuencia inmunodeprimidos, como consecuencia de su enfermedad subyacente, del tratamiento, o bien por comorbilidades asociadas. La quimioterapia intensiva basada en citostáticos convencionales, así como las nuevas opciones de tratamiento con sus efectos secundarios característicos, exigen tratamientos de soporte y una supervisión especializada para que todo el proceso se realice cumpliendo unos mínimos requisitos. Asímismo los pacientes ambulatorios oncológicos requieren un seguimiento y asesoramiento de sobre como utilizar su medicación y qué hacer ante cualquier problema relacionado con el tratamiento.

Para garantizar la calidad y seguridad de los tratamientos oncológicos es necesario contar con la experiencia del farmacéutico. El farmacéutico oncológico es, por lo tanto, un miembro indispensable integrado en el equipo de oncología clínica. Gracias a la formación inicial y continuada que reciben y al a su continuo desarrollo profesional, los farmacéuticos oncológicos disponen del conocimiento y experiencia adecuado para garantizar una terapia con medicamentos oncológicos segura y de calidad.



Adquisición del producto

La compra de los productos utilizados en oncología exige realizar una valoración económica considerando la calidad y seguridad de los mismos. Los riesgos asociados a productos falsificados, manejo inadecuado o errores en la entrega deben minimizarse al máximo. Los productos deben ser retirados inmediatamente si se identifica cualquier defecto en la calidad. Cualquier retraso en la entrega deben ser informado al médico a cargo del paciente tan pronto como sea posible. Si fuese necesario

Decided by the ESOP Delegate Meeting, Krakow, June 26th 2014



European Society of Oncology Pharmacy (ESOP)

Veritaskai 6 · D-21079 Hamburg

Phone: +49 40 / 790 33 56 · Facsimile: +49 40 / 791 43 601

Homepage: www.esop.eu · e-mail: [memberships\[at\]esop\[dot\]li](mailto:memberships@esop.li)

recurrir a productos importados, el farmacéutico es responsable de asegurarse que se eligen fuentes de confianza. Es de vital importancia evitar el uso de fármacos de dudosa calidad por ahorrar dinero (posiblemente no mucho), aunque siempre habrá que tener en cuenta el un uso adecuado de los recursos. La selección de los fármacos debe hacerse considerando siempre la línea de tratamiento, la idoneidad del fármaco y duración del tratamiento, el tipo y frecuencia de administración y otros muchos factores, siendo todos ellos considerados en la valoración farmacoeconómica global.

Preparación

Las preparaciones de citostáticos incorrectamente seleccionadas, identificadas, almacenadas o sometidas a posible contaminación microbiológica presentan como riesgo adicional que el tratamiento pueda fallar o que el paciente se vea perjudicado. El farmacéutico oncológico es el responsable de todo el proceso; esto incluye la estandarización de la prescripción y su validación, la adquisición, la selección de medicamentos adyuvantes, el control de la zona de preparación, la preparación en sí misma, el etiquetado, transporte y almacenamiento. La dosis del citostático puede variar considerablemente en función del diagnóstico. La validación de la prescripción por el farmacéutico oncológico, teniendo en cuenta todos los parámetros clínicos relevantes y el diagnóstico del paciente, juega un papel clave en la seguridad el tratamiento médico. En caso

de duda, se comentará inmediatamente con el médico que hizo la prescripción. Si surgiera la necesidad de realizar una consulta tras la prescripción, se informará al médico y / o paciente de forma comprensible para garantizar un uso seguro del medicamento. En el caso de, la preparación aséptica de administraciones endovenosas, es especialmente importante mantener el producto libre de gérmenes porque no hay una esterilización del producto final. El farmacéutico oncológico tiene la obligación de garantizar que una preparación sin fallos y de calidad esté disponible en el lugar y tiempo adecuados.

La dispensación del citostático

El farmacéutico oncológico se asegurará de que el citostático se dispense debidamente etiquetado y acompañado de la información necesaria. Si necesita transportarse, se encargará de que la calidad y la integridad de la preparación no se vean afectados durante este período.

Información y asesoramiento

Las funciones del servicio de farmacia durante el tratamiento citostático no se limitan exclusivamente a las relacionadas con la administración o aplicación correcta de las instrucciones. La información también debe tener en cuenta cualquier posible interacción con otros fármacos o tratamiento de soporte, incluso los de venta sin prescripción, así como la posible

influencia de la dieta. Teniendo en cuenta que estos fármacos, y cualquier problema o efectos adversos relacionados con ellos, pueden tener un impacto sustancial en el éxito de los tratamientos oncológicos, el proporcionar información detallada y atención farmacéutica a los pacientes contribuye de forma importante al éxito terapéutico. Proporcionar asesoramiento adecuado con información única y coincidente por parte de médicos y farmacéuticos transmite una sensación de seguridad terapéutica, que va en beneficio del paciente oncológico. Impulsar la adherencia mediante la optimización de la medicación por un equipo multiprofesional, con la participación del farmacéutico, desempeña también un papel crucial en ello.

Aplicación de herramientas informáticas

El uso de aplicaciones informáticas en la logística, adquisición, prescripción, validación, preparación, documentación y facturación puede ayudar a mejorar la seguridad terapéutica. Un factor especialmente importante es la selección del software adecuado en función de las necesidades, procedimientos y objetivos de cada usuario. Los farmacéuticos oncológicos desempeñan un papel clave en el proceso y son los expertos en el uso de los fármacos, por lo que trabajarán con los departamentos clínicos y de gestión para garantizar la implantación de un software apropiado, seguro y fácil de utilizar.

Directrices y normas en materia de garantía de calidad

Los algoritmos y guías basadas en la evidencia son esenciales para garantizar la calidad en la utilización de fármacos en los tratamientos oncológicos y de soporte. Los farmacéuticos oncológicos contribuyen con sus conocimientos especializados en la elaboración de protocolos multidisciplinares de utilidad para los médicos y hospitales en los que desempeñan su actividad. Su participación en el equipo asistencial incluye la asistencia a los comités de tumores y el trabajo con los equipos de especialistas y grupos de trabajo de calidad. También llevan a cabo la monitorización individualizada del paciente y las intervenciones farmacéuticas en un marco de colaboración entre los distintos profesionales de la salud (por ejemplo: las visitas en planta y la revisión de la historia clínica de los pacientes). Además, los farmacéuticos oncológicos participan en la implementación, revisión periódica y desarrollo de los sistemas de gestión de calidad en su propio entorno de trabajo.

Docencia

La información coordinada y las estrategias educativas son cruciales para garantizar un correcto uso y de calidad de los fármacos. La seguridad de los pacientes y el cuidado del personal que maneja medicamentos potencialmente peligrosos son una parte tan importante en la formación como el uso correcto